El mundo de Prim. Capítulo 8 y Final.

Autor: LadyAny
Categoría: Drama
Publicado el: 15/02/2015

(Basado en Los Juegos del Hambre, de Suzanne Collins).

Capítulo 8: Un sinsajo para que te proteja.

Las cámaras vuelven la atención a Effie, quien mira sonriente a su público.

?Es el turno de los caballeros ?dice alegremente. Se dirige a la otra urna y toma una papeleta.

Prim, aun con lágrimas corriendo en sus mejillas, suplica que no salga el nombre de John.

?¡Peeta Mellark! ?anuncia Trinket.

Un camino se abre hacia el escenario donde está Katniss. Peeta Mellark sube y se coloca al lado de Katniss y se dan la mano.

?¡Les presento a los dos tributos de Distrito 12! ?exclama Effie.

*

El el Edificio de Justicia, Prim y su madre se dirigen a Katniss. Las tres se abrazan.

Prim se aferra a su hermana. Ella no quiere que se arriesgue en los juegos, pero ya no hay vuelta atrás.

Luego de que Katniss y su madre hablaran. Prim se vuelve a acercar a su hermana. Le abrocha en el vestido una pinza con ave sosteniendo una fecha con su pico: Un sinsajo.

?Para que te proteja ?dice Prim. Katniss sonríe a su hermana pequeña. La abraza una vez más.

?No pidas teselas. Vende leche y queso de tu cabra. Pero no permitas que coloquen tus nombre más veces ?indica la hermana mayor.

?Intenta ganar ?pide la pequeña. Katniss sonríe y a envuelve de nuevo en un abrazo. Los agentes de la paz las obligan a irse aunque no quieren.

Prim se va a su casa aun triste. Su tristeza aun no había desaparecido ni un poquito cuando llegó a su casa. Su hermana probablemente moriría. Y todo por su culpa.

Se queda en el patio pensando en que ella, Primrose Everdeen, debería estar camino al Capitolio para ir a los juegos.

?¡Prim! ?John aparece frente a ella con cara de tristeza y preocupación?. Lamento mucho lo de tu hermana.

?Ella no debería estar ahí ?dice Prim llorando de nuevo. Él la consuela diciéndole que confía en que Katniss ganará los Juegos.

?...es una chica muy lista ?continua diciendo John.

?Nadie del Distrito 12 ha ganado en años ?llora Prim.

?No pienses en eso Prim ?John la abraza para consolarla y Prim acepta el abrazo.

Fue un abrazo frío. Como si lo único que la abrazara fuera el aire matinal de las épocas de invierno.

La señora Everdeen llama a su hija desde dentro de la casa. John se levanta de un salto.

?Me tengo que ir, Prim ?el niño se da media vuelta y corre calle abajo.

Prim intenta observar a donde se dirige su amigo, pero es como si se fuera esfumado con el viento del atardecer.

Epílogo.

Prim por las noches no podía dormir. Las pesadillas eran cada vez más frecuentes. Y John protagonizaba la mayoría de ellas.

En el sueño...

Prim se encuentra en la arena de los Juegos. Su hermana está en peligro. Lo sabe, lo siente. No sabe a donde correr. Los gritos de su hermana suenan cada vez más aterradores.

?¡Prim ayúdame! ?grita su hermana una y otra vez. Prim corre hacia los bosques. Segura de que su hermana está en alguna parte de allí.

Su hermana está del otro lado del arroyo está herida, ve como sangra su pierna

?No la ayudes ?esa era la voz de John. Prim estaba con lágrimas en los ojos.

?¡Es mi hermana! ¡Debo ayudarla! ?le grita Prim a John.

?No lo hagas ?le dice el niño?. Déjala morir. Así ganarás los Juegos.

?¡No quiero ganar! ¡Quiero salvar a mi hermana!

La cara de tranquila de John se fue transformando en una cara de furia y enojo.

?No lo harás ?exige el niño. Su voz estaba cambiando, se volvía a a voz de presidente Snow. Poco a poco su cara se volvió a la del presidente.

?¡Katniss resiste! ?grita su hermanita.

?A veces las cosas que más amamos son las que nos destruyen ?dice Snow. La tierra al rededor de Prim comenzó a tragársela. Ella gritaba y gritaba. Pero su hermana ya no la oía. Se despertó aun con la risa malvada de Snow sonando en su cabeza.

Prim despertó. Pero no recordaba nada de sueño. Aun así, las lágrimas seguían recorriendo sus mejillas.

Los días pasaban, los juegos continúan, y la presencia de John era cada vez menor. Prim a veces se preguntaba donde estaba su amigo. La última vez que lo vio en persona fue cuando Katniss se fue a los Juegos, cuando ese niño de cabellos oscuros le prometió que su hermana ganaría.

De vez en cuando, Prim se preguntaba si John no fue más que un sueño. Sus visitas las recuerda borrosamente ¿Lo habrá imaginado?

Los juegos acabaron. Su hermana había quedado vencedora junto a Peeta Mellark. Y ya no había rastro de John.

Katniss le preguntaba de vez en cuando sobre su amigo, pero Prim decía que no había ningún John. Su hermana estaba curada.

FIN.

Agradecimientos: Gracias por leer esta historia. Nos leemos pronto.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: LadyAny
Más relatos de la categoría: Drama
Muchos más relatos en: cortorelatos.com